

# La Voz de Menorca

Periodico suelto . . . 10 céntimos  
Periodico atrasado . . . 20

En la Isla, al mes . . .  
Suscripción . . .  
Resto de España . . .  
Extranjero, al año . . .

Ptas. 2'00  
5'00  
50'00

DIARIO REPUBLICANO

Año XVIII.—Número 6.030

MAHÓN. VIERNES 22 JUNIO 1923

Redacción y Administración:

CALLE NUEVA.—Teléfono 166



## Don Vicente Cervera y Jiménez Alfaro

Teniente de Navío

## Don Juan R. Suárez de Tangil y de Angulo

Contador de Navío y Abogado

fallecieron el día 20 del actual en accidente de aviación, víctimas del cumplimiento del deber

(E. P. D.)

Los jefes y oficiales de la Armada, actualmente en Menorca, al recordar a las Autoridades, Corporaciones y pueblo de Mahón tan sensible desgracia, ruegan les tengan presentes en sus oraciones y se sirvan asistir a los solemnes funerales que, en sufragio de sus almas, se celebrarán mañana sábado a las diez en la iglesia parroquial de Santa María.

NO SE INVITA PARTICULARMENTE

La manifestación de ayer

### TRIBUTO MEREcido

Como mahoneses, amantes de nuestro pueblo, esta vez satisfechos de la manifestación de duelo realizada con motivo de la muerte de los dos oficiales que cayeron víctimas de un accidente de aviación.

En viaje de prácticas llegó a este puerto la escuadrilla de la Escuela de Aviación y efectuaron diversos y prolongados vuelos aquellos aviadores. Nuestra ciudad, que no había podido gozar de semejante espectáculo, entusiasmóse en alto grado y desde el momento de la llegada de la escuadrilla, desfiló ante ella y atogó las mandibulas de los hidroaviones con frecuentes aplausos.

Todo era fiesta y alegría cuando sobrevinieron la tragedia y fueron de ellas víctimas dos oficiales intrépidos y valientes, amantes del Progreso que pagaron a éste el mayor tributo, ofreciendo sus vidas juveniles.

La noticia de la desgracia causó enorme impresión en todas partes. El sentimiento se hizo general y la ciudad brotó en juro sus fiestas.

Sin necesidad de excusaciones, por un movimiento espontáneo de consideración, haciéndose cargo todos de las circunstancias, se prepararon para asociarse a la manifestación de duelo que debía rendirse a los que cayeron víctimas de su deber.

Y pararon los talleres, y quedaron silenciosas las fábricas, y cerraron los comercios, y, unidos todos, y confundidos todos las clases sociales, acompañaron a su última morada los restos de los dos oficiales, en imponente manifestación de dolor, como quizás no se haya presenciado otra igual en esta ciudad.

Pero aun siendo tan grande y tan significativa esta muestra de pesar, no eran estas manifestaciones exteriores las que más impresionaban y expresaban mejor el efecto causado aquí por la desgracia, sino que el sentimiento y el dolor se leían en los rostros y en los ademanes y se expresaban en las conversaciones de cuantos formaron parte de la funebre comitiva o presenciaron su paso, por las calles de esta ciudad.

Con recogimiento religioso, con respeto y con cariño, con muestras de verdadera fraternidad, se comportaron los hombres; y con amor de madres y hermanas, con llanto en los ojos y con honda pena en el corazón se asolaron al duelo nuestras mujeres.

Como si quisiera poner a prueba la sinceridad de tales expresiones, la Naturaleza se mostró inclemente, y la lluvia cayó espesa y tenaz mientras la comitiva marchó desde el museo hasta el Cementerio; pero todos resistieron a pie firme, tal modestia, sin concederle gran importancia, más que a elle, al piadoso acto que realizaban.

La ciudad cumplió sus deberes de hospitalidad, y rendió el debido tributo a los héroes que murieron lejos de su tierra.

La mejor manifestación de la cultura de un pueblo está en su grandeza de corazón y en sus generosos sentimientos, y unos y otros se mostraron ayer de un modo bien eloquente.

Cuando recuerden doloridos el nombre de nuestra ciudad las familias y los jefes y compañeros de los dos gloriosos serenautas, mezclarán sin duda en tan tristes recuerdos un tri-

buto de gratitud al pueblo que supo compenetrarse fraternalmente con su desgracia y asociarse a su dolor, dando a las víctimas plácida sepultura y cubriendo esta de flores regadas con lágrimas.

### Después de la desgracia

#### Algunos telegramas

Damos a continuación copia de los despachos telegráficos dirigidos por el señor Alcalde de esta ciudad y contestación del Exmo. Sr. Capitán General del Departamento de Cartagena. Dice así:

«Ministro Marca.—Madrid.

Comandante General Departamento Cartagena.

En nombre Ayuntamiento y pueblo consternados terrible desgracia ocurrido este Puerto aviadores «Dédalo» envíe expresión nuestra condoleencia.—Alcalde accidental, Ramón Carreras.»

«Capitán General Departamento

Cartagena a Alcalde accidental Mañón.

Vivamente reconocido por la sendísima asociación en nombre del Ayuntamiento y noble pueblo que dignamente representa me dirijo en su telegrama por la desgracia que nos aflige. Ruégole transmite con mis expresivos saludos dichos sentimientos de gratitud.\*\*

Ces atento B. L. M. al que nos complacemos en corresponder, el Excelecísimo Sr. General Gobernador Militar nos remite copia del telegrama que del Exmo. señor Ministro de la Guerra ha recibido y que dice lo que sigue:

«Al tiempo que hago presente V. E. mis sentimientos por muertes piloto Teniente Navío Cervera y Contador Suárez Tangil, ocurrido hoy de ruego V. E. represente entierro victimas facilitando cuantos elementos concepcón conduzcan a mayor solemnidad y decoro acto.»

El sentimiento de un pueblo Ayer, como el día anterior, la caída feroz aviadora fué el tema de las conversaciones y motivo de preocupación general. No hay en toda la ciu-

